

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

ANNALES

DEL INSTITUTO
DE ARTE AMERICANO
E INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS

"MARIO J. BUSCHIAZZO"

33-34

1998 - 1999

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Rector

Doctor Oscar Shuberoff

Vicerrectora

Doctora Susana Mirande

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO

Decano

Arquitecto Berardo Dujovne

Vicedecano

Arquitecto Reinaldo Leiro

Secretario de Investigación en Ciencia y Técnica

Arquitecto Roberto Doberti

Prosecretario

Natalio Firszt

INSTITUTO DE ARTE AMERICANO E INVESTIGACIONES ESTETICAS
“MARIO J. BUSCHIAZZO”

Director

Arquitecto Alberto de Paula

Director Adjunto

Arquitecto Jorge Ramos

ANALES DEL INSTITUTO DE ARTE AMERICANO E
INVESTIGACIONES ESTETICAS
“MARIO J. BUSCHIAZZO”

Editor

Arquitecto Julio Cacciatore

Comité de Referato

Arquitecto Alberto de Paula

Arquitecto Ramón Gutiérrez *Arquitecto*

Alberto Nicolini

Arquitecto Alberto Petrina

Arquitecto Jorge Ramos

UN PROYECTO DE MAILLART PARA CÓRDOBA

Carlos A. Page

Norberto Maillart intervino en varios e importantes proyectos para Buenos Aires. No obstante resulta poco conocido un trabajo que realizó para Córdoba tendiente a dotarlo de un palacio de gobierno. Este proyecto fue encomendado a Maillart en 1907 por el gobernador Antonio Ortiz y Herrera a través de Ernesto Bosch, representante diplomático argentino en Francia.

Nos encontrábamos en vísperas de la conmemoración del Centenario de la Revolución de Mayo y el gobierno se preparaba para los grandes festejos con un interés particular, tendiente a mostrar los grandes avances de la joven nación.

Córdoba aún no contaba con una sede para el Palacio de Gobierno y ésta era una excelente oportunidad para concretarlo. La inauguración sería el acto central, en medio de los homenajes en bronce que se les otorgarían a los patriotas de aquella gesta. Pero diversas circunstancias como la elección del emplazamiento, las dificultades políticas y la crisis económica, nos privaron de uno de los proyectos más monumentales de la arquitectura académica argentina.

La sede gubernativa y su siempre esperado edificio.

El Cabildo de Córdoba fue por mucho tiempo la sede natural de la administración provincial, aunque durante un corto período la gobernación funcionó en una casona ubicada detrás de la Catedral, donde luego se estableció la sede del Seminario de Nuestra Señora de Loreto y donde en la actualidad se encuentra la plazoleta del fundador. Después de haber transcurrido varios años de instaladas las dependencias gubernativas en el Cabildo, surgió la idea de “jerarquizarlo”, a través de una moderada ampliación, adosamiento de mármoles en sus muros y, sobre

todo, la construcción de una emblemática torre.

Estas renovadoras ideas lentamente fueron encausándose hacia la determinante decisión que contemplaba la demolición del histórico edificio. Este último anhelo comenzó a tomar forma con la llegada del arquitecto Francisco Tamburini (1846-1890) a la ciudad de Córdoba, el 22 de junio de 1886.¹ Al autor de no pocos y destacados proyectos para Córdoba se le encargó que, “*a la brevedad posible*”, confeccionara un plano del edificio para sede del Palacio de Gobierno. Del proyecto no se volvió a hablar, por lo que quizás Tamburini no alcanzó a confeccionar el trabajo requerido, hipótesis que se afirma ante la carencia de los planos correspondientes.²

Varios años después, los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo fueron motivo para la realización de numerosos proyectos para casas de gobierno provinciales y sedes administrativas en general. Para la ciudad de Córdoba, uno de estos últimos fue el edificio de Correos y Telégrafos, ubicado en la primera cuadra de la calle Dean Funes. Los planos llegaron de la recientemente creada Dirección General de Arquitectura de la Nación, firmados en 1907 por su director, el ingeniero Carlos Massini. Este edificio, que vino a reemplazar a la antigua sede del Correo que en 1889 proyectó el ingeniero Bancalari, fue inaugurado el 25 de mayo de 1911. En la actualidad sólo se conserva su fachada, siendo ocupado por oficinas de la Cámara de Senadores de la Provincia.³

Ante los preparativos de la mentada conmemoración, el por entonces gobernador Antonio Ortiz y Herrera nombró el 31 de agosto de 1907 una comisión compuesta por el señor Director General de Rentas, el Contador General de Hacienda y el Director de Obras Públicas, para que efectuaran la valuación de la propiedad conocida como “Club El Panal” para expropiarla y utilizarla para Casa de Gobierno.⁴ Ubicada en la calle Rivera Indarte frente a la Legislatura, había sido sede de un “círculo áulico” creado por Marcos N. Juárez en enero de 1887. Una

¹ Diario *El Interior*, Córdoba, 22 de junio de 1886.

² CARLOS A. PAGE, *La obra de Francisco Tamburini en Córdoba*, Junta Provincial de Historia de Córdoba, 1993.

³ CARLOS A. PAGE, *La arquitectura oficial en Córdoba. 1850-1930*, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires, 1994, p. 32.

⁴ *Compilación de Leyes y Decretos de la Provincia de Córdoba*, Año 1907, Tomo 34, pág. 519.

“extraña construcción -señala Marina Waisman de acentos germánicos con un enorme vestíbulo oval que trataba de aproximarse a ciertos modelos de escaleras del barroco sur-alemán”.⁵

Ocupó su función institucional hasta que fue desocupada en 1896. En 1902 aún continuaba un ruidoso juicio que sus constructores, los ingenieros Franceschi y Roncioni, comenzaron dos años después de su abandono.

Con la firme resolución del gobernador Ortiz y Herrera se le encargó al Ingeniero Juan Colcerniani el proyecto de habilitación del edificio destinado provisoriamente a Casa de Gobierno, con las modificaciones propuestas por la Dirección de Obras Públicas. Estas obras estuvieron a cargo de los constructores Romagosa y Bettoli, proponentes de la licitación efectuada el 7 de Diciembre de 1908.⁶ Agreguemos con respecto a este edificio que en 1915 Arquitecto Juan Kronfuss confeccionó un nuevo proyecto de ampliación que templaba la incorporación de un segundo piso. Esta propuesta, que mantenía sobriamente las líneas del edificio existente, no llegó a realizarse.⁷ Por lo tanto con las obras que encaraba el ingeniero Colcerniani la casa de gobierno encontraba una sede provisoria.

El proyecto Maillart.

Paralelamente a la realización de las obras de “El Panal”, el mandatario provincial como dijimos Antonio Ortiz y Herrera- envió a Ernesto Bosch “representante diplomático del gobierno argentino y gestor natural en París de los proyectos de desarrollo de la nueva nación”, un poco común y extenso programa para levantar en Córdoba la Casa de Gobierno, que incluía además la central de policía y cuartel de bomberos.⁸ Su ubicación sería, luego de su demolición, la manzana que ocupaba el Cabildo. Hecho poco prudente, que ya se había experimentado en distintas capitales provinciales.

El encargo recayó en el acreditado ingeniero francés Norbert August Maillart,

⁵ MARINA WAISMAN, *El edificio del Banco Provincial*, en: Revista de Economía. N° 24, Córdoba, 1973-1974, p. 30

⁶ *Compilación...*, *op. cit.*, Año 1908, Tomo 35, p. 105.

⁷ CARLOS A. PAGE, *La arquitectura oficial...*, *op. cit.*

⁸ RODOLFO GALLARDO, *La historia que quedó en proyectos*, en: La Voz del Interior, Córdoba, 4 de noviembre de 1985.

quien acumularía numerosos e importantes proyectos para la Nación, como los edificios de Correos y Telégrafos, el Palacio de Justicia y el Colegio Nacional de Buenos Aires en la Capital argentina. Un personaje por entonces polémico, expresión de los duros días del Juarismo, quien no sólo apoyó, sino que sacó provecho del momento cobrando sumas importantísimas por sus servicios, pero que con la Revolución del Noventa no tuvo más remedio que regresar a su país.

Todo comenzó cuando el 25 de octubre de 1907 se sancionó la ley N° 1953 creando bonos de obras públicas que autorizaba al ejecutivo provincial a invertir la cantidad de 7.000.000 de pesos, de los cuales 1.500.000 serían destinados a la construcción de una Casa de Gobierno.⁹ Cabe acotar que de aquel monto, la suma de 4.600.000 pesos se invertirían en la ciudad con obras como la pavimentación con adoquines de madera, edificios para policía, bomberos, dos escuelas graduadas, asilo de menores, museo provincial y la continuación de las obras del parque Sarmiento.

De esta manera se encargó el proyecto, presupuestos y cálculos a Maillart, quien firmó un contrato con el ministro de Hacienda, Colonias y Obras Públicas, ingeniero Luis Achával, donde se estableció que se le pagaría al proyectista el 10% sobre el costo total de la obra. El proyecto de Maillart superó considerablemente la cifra acordada por la ley mencionada, alcanzando la enorme suma de \$9.881.623,10. De todas formas se aprobó el proyecto y se llegó a llamar a licitación por \$ 1.337.000.¹⁰

Varios años después un diario de la época recordó los pormenores del proyecto, señalando que: *“Dos años después (1909) se someten los planos y demás trabajos correspondientes, que llamaron justamente la atención y arrancaron el aplauso de los entendidos, a la aprobación del R.E. Al liquidarse al arquitecto sus honorarios por sus trabajos, de acuerdo al porcentaje fijado en el contrato se suscitó una grave cuestión. En efecto: con fecha 17 de julio de 1909 en el Boletín Oficial y como asiento de libros de contaduría aparece la siguiente leyenda:*

⁹ *Leyes de la provincia de Córdoba. Leyes N° 1825 a 1969. Años 1906 y 1907. Recopiladas y publicadas por Moisés J. Echenique. Tomo XVI. Establecimiento Gráfico Los Principios, Córdoba, 1919, p. 228.*

¹⁰ *Compilación..., op. cit., año 1909, Tomo 36, p. 210.*

*“Norberto Maillard, importe de los honorarios que le corresponden, según liquidación contaduría del 17 del corriente por confección de proyectos del edificio destinado a la casa de gobierno, abonado en efectivo \$ 35.000y el resto en letras de tesorería a 30, 60, 120y 150 días, \$ 162.952,56.”*¹¹

Aparentemente los casi un millón que le correspondían de honorarios por contrato se negociaron en estos montos y forma de pago. Pero el arquitecto continuó reclamando honorarios por medios legales, siendo recién el 10 de septiembre de 1910 cuando el gobierno autorizó a girar al doctor Gonzalo Figueroa la suma de \$ 72.097, como liquidación provisoria.¹²

Maillard no se ajustó al presupuesto al que por ley debía respetar, dejando volar su imaginación con total libertad. El trabajo que presentó constaba según la publicación periodística antes citada: *“de dos planos de fachada verdadero alarde de dibujo, 39 planos de distribución, cortes parciales, etc.; cálculos, presupuestos y demás detalles inherentes a la magna obra”*.¹³ El arquitecto Rodolfo Gallardo agrega: *“Tendrá la obra una planta baja tratada como un gran basamento pétreo, con sillares hechos de argamasa. Tres grandes arcadas frente a la plaza serían la penetración al gran hall que abriría como una gran terraza sobre el espacio vacío”*.¹⁴

Pero su excesivo costo causó el suficiente fastidio en la oposición al gobierno que pronto dejó nulo el proyecto con la posterior intervención federal de Eliseo Cantón, quien llegó a Córdoba el 29 de agosto de 1909 para sepultar los ambiciosos proyectos de Ortiz y Herrera.

El destino del proyecto para Palacio de Gobierno.

Con la llegada a la gobernación de Ramón J. Cárcano en 1925, se produjo un nuevo debate sobre el mentado tema del edificio para el Palacio de Gobierno. La idea resurgió cuando el mandatario expuso la necesidad de embellecer la Catedral, comisionándolo a Juan Kronfuss para que se encargara del asunto. No sin antes

¹¹ Diario *La Voz del Interior*, Córdoba, 28 de noviembre de 1921.

¹² *Compilación...*, *op. cit.*, año 1910, Tomo 37, p. 330.

¹³ Diario *La Voz del Interior*, Córdoba, 28 de noviembre de 1921.

¹⁴ RODOLFO GALLARDO, *Ibidem*.



Fig. 1-



Fig. 1A-

Figs. 1 /1A- Norberto Maillart

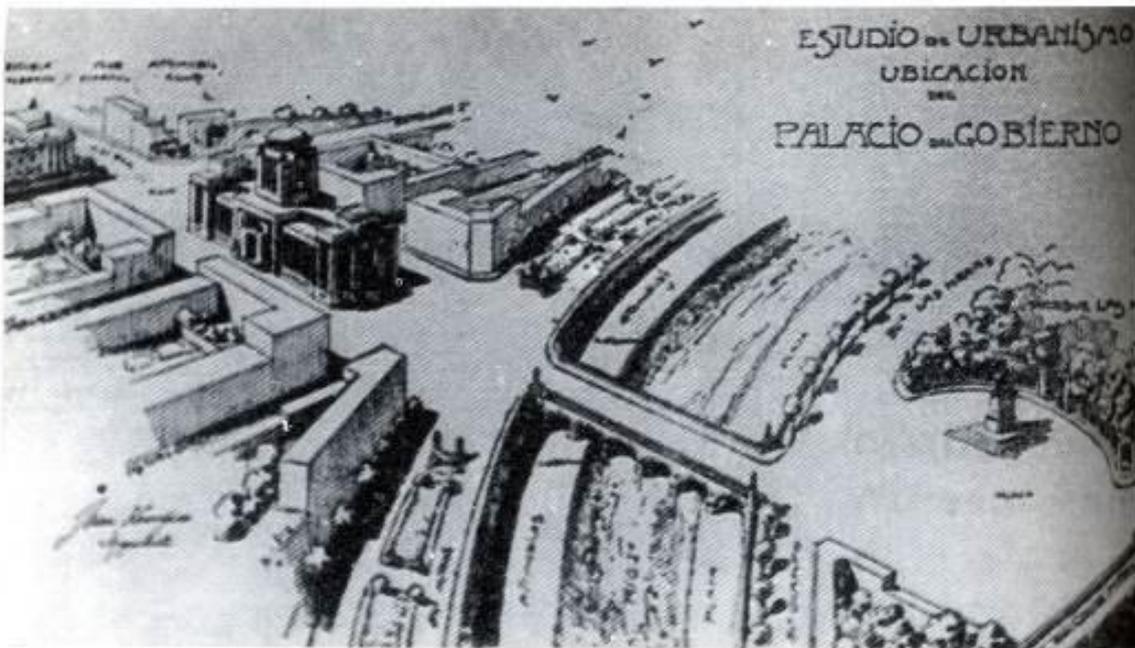


Fig. 5-Emplazamiento del mismo proyecto frente a Plaza España.



Fig. 6- Propuesta de ubicación del proyecto de Kronfuss en la ex plaza General Paz, diario Los Principios, 25 de enero de 1938.

criticar el proyecto anterior, éste último afirmaba que: *“sin quitarle valor al proyecto Maillart, él era inadecuado pues, aparte de otros argumentos aplastaría la Catedral reduciendo lo que hoy es el mejor monumento de nuestra ciudad a una vulgar capilla”*.¹⁵ El arquitecto húngaro sugirió un nuevo proyecto que “embelleciera” la Catedral, pero contradictoriamente el gran defensor de la arquitectura colonial aprobaba la demolición el Cabildo para que en su lugar se construyera otro proyecto de Palacio de Gobierno, que él mismo había pergeñado. Tampoco prosperó esta propuesta y dos años después la oficina técnica del Ministerio de Obras Públicas efectuó un estudio pormenorizado del tema.

Al poco tiempo y en respuesta a lo solicitado por el Poder Ejecutivo, se presentaron dos alternativas. La primera fue la del Director de Arquitectura, ingeniero Víctor Metzadour, y de su jefe de estudios y proyectos, arquitecto Juan Kronfuss. En ésta se escogía como emplazamiento un amplio terreno con frente a la hoy Plaza España, que le confería un jerarquizado espacio para desarrollar las dependencias requeridas más las futuras ampliaciones y le brindaba la necesaria monumentalidad por la altura natural del terreno. El otro estudio lo realizó el Jefe de la Oficina de Estudios y Proyectos anexa a la Dirección de Arquitectura, ingeniero Julio Barraco. Este proyecto no era más que la adaptación del proyecto de Maillart con una propuesta bastante menos extravagante que la del francés. Seguía su ubicación en el sitio del Cabildo, pero se diferenciaba del anterior por tener 36 metros en vez de 41 de altura hasta el coronamiento del ático que tenía el primero. No obstante se reducía la altura de los pisos al punto de obtener una planta más; se suprimía la mansarda y se construía el edificio en la misma línea de la Catedral, actitud que era por entonces de acuerdo común para todos los que pensaban en demoler el Cabildo para emplazar allí una nueva construcción. No obstante presentaba dos dificultades insalvables como eran el alto costo de la expropiación del resto de la manzana del Cabildo y el lugar para estacionamiento que, tanto Maillart como Barraco no contemplaron como bien señaló Kronfuss en

¹⁵ Diario *La Voz del Interior*, Córdoba, 17 de mayo de 1925.

su propuesta.¹⁶

El proyecto de Kronfuss aparentemente fue el más acertado-, aunque se buscó otra ubicación. Para ello se pensó construir el edificio en la ex plaza General Paz, actuando como cierre de la “calle ancha”. Avenida monumental que, para los planteos urbanísticos de la época, necesitaba de un coronamiento también monumental.

Mientras tanto la sede del Poder Ejecutivo, continuó sin construirse por varios años, deambulando las oficinas gubernamentales por diversos edificios de la ciudad.

El material gráfico presentado.

Con referencia al material gráfico que envió Maillart, y que según el diario *La Voz del Interior*, se integraba con los “*dos planos de fachada verdadero alarde de dibujo, 39 planos de distribución, cortes parciales, etc.; cálculos, presupuestos y demás detalles inherentes a la magna obra*”, sólo hemos ubicado los dos primeros. Uno en el archivo del dicho diario, publicado en el artículo mencionado del arquitecto Gallardo, quien asegura que el mismo estuvo en una oficina pública. Este plano no se corresponde con el publicado por el mismo diario en 1921. La fachada de este último, bastante irreproducible, igualmente la encontramos en el libro *La República Argentina en 1910* de Carlos Urien y Ezio Colombo. El resto de la documentación no la hemos podido localizar a pesar de una exhaustiva búsqueda en repositorios locales.

A la vista del proyecto vemos como Maillart no considera el entorno histórico inmediato de la Catedral, como señaló Kronfuss, y ni tampoco el de la antigua Plaza Mayor, a la que aparentemente le proyecta un nuevo trazado para jerarquizar indudablemente su propio proyecto. El tema de la demolición del Cabildo ya no es una responsabilidad del proyectista sino de las mismas autoridades que proponen ese sitio.

De esta manera surge un imponente edificio, el más monumental que podría haber tenido Córdoba, donde no se especuló en dimensiones y ornamentación.

¹⁶ Diario *Los Principios*, Córdoba, 18 de noviembre de 1928.

Básicamente el edificio se lo concibió en tres partes. Primero el gran basamento almohadillado, luego el cuerpo principal donde en el frente apare una loggia de columnas corintias estriadas y finalmente el coronamiento un imponente ático rematado por la mansarda francesa.

El edificio tiene su ingreso principal hacia la plaza con tres grandes puertas con rejas de acceso culminadas en arcos. Se llega a ellas por una imponente escalinata y entre las mismas se ubican grandes pilastras que contienen cuatro esculturas.

Flanqueando el ingreso dos cuerpos sobresalen del resto, manteniendo sus tres partes definidas y denotándose la presencia de un piso bajo a través de una ventana. El resto de la composición se presenta con todo el repertorio académico en una brillante obra de arquitectura.

A la vista de nuestra actual concepción, estaremos de acuerdo que aquel proyecto iba a borrar la imagen de la Plaza Mayor con el Cabildo y la Catedral, los símbolos más representativos de un poder colonial que los gobernantes de aquella época deseaban sin duda desterrar. Si el lugar escogido hubiera sido otro, si se hubieran superado los conflictos políticos de la época y las arcas del gobierno hubieran sido más generosas, sin duda que Córdoba ostentaría uno de los edificios más representativos de la arquitectura académica del país. Pero para enriquecimiento de la historia de la arquitectura colonial argentina, el Cabildo de Córdoba quedó resguardado de un fatal y demoledor desenlace.

CURRICULUM DEL AUTOR

Arquitecto. Investigador del CONICET con sede en el Instituto de Investigación en Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad de Córdoba. Miembro de ICOMOS y de la Junta Provincial de Historia de Córdoba Ha escrito 21 libros y folletos que se suman a 122 artículos en diarios y revistas especializadas nacionales y extranjeras.